

Tito 2 - Biblia del Siglo de Oro

1. Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina.
2. Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia.
3. Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte. Que no sean calumniadoras ni esclavas del vino, sino maestras del bien.
4. Que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos,
5. a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.
6. Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes.
7. Preséntate tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza, mostrando integridad, seriedad,
8. palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence y no tenga nada malo que decir de vosotros.
9. Exhorta a los esclavos a que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean respondones.
10. Que no roben, sino que se muestren fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios, nuestro Salvador.
11. La gracia de Dios se ha manifestado para salvación a toda la humanidad,
12. y nos enseña que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,
13. mientras aguardamos la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.
14. Él se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda maldad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.
15. Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie.